

LA SALVACION ES “POR OBRAS” O “POR FE?”

Constantemente se oye decir a nuestra gente que el hacer “buenas obras” nos ayudará a alcanzar la salvación de nuestra alma.

Cuando nosotros comenzamos a estudiar la Palabra de Dios aprendemos que el hacer buenas obras si son necesarias en nuestra vida diaria como cristianos y como personas sensatas. Algunas de estas buenas obras serían:

Visitar hospitales

Hacer favores a otros

Ayudar económicamente a otros,

y muchas otras cosas que se hacen diariamente. Ahora bien ¿qué dice la Biblia respecto a este proceder de nosotros?

“El hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo”. Gálatas 2:16

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de nosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. Efesios 2:8-9

“quién nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras...” 2 Timoteo 1:9

“por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él...” Romanos 3:20

Ahora bien, esto no quiere decir que dejemos de hacer buenas obras, no estamos perdiendo el tiempo al hacerlas, pero aún hay más que buscar, para llegar a ser salvos, veamos que dice la Biblia.

“De tal manera amó Dios al mundo que nos ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga la vida eterna”. Juan 3:16

¿quién nos justifica?

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Romanos 5:1

Somos salvos por la gracia de Dios. Romanos 11:6

Todos los hombres estamos llamados ha realizar “buenas obras”, aunque hemos visto en estos versículos bíblicos que las obras no salvan.

A continuación te voy a relatar dos sucesos que aparecen en las Escrituras de hombres que se interesaron en encontrar la salvación. Uno de estos relatos ocurrió en una cárcel.

La Biblia nos dice que había un hombre llamado Pablo, el cual estaba encarcelado junto a su compañero de misiones llamado Silas, en la Ciudad de Filipos. Dice el relato que estos hombres a pesar de estar presos, estaban cantando y alabando a

Dios. De repente un terremoto, y se caen las paredes de la cárcel y todos quedaron libres, pero, ¿qué pasó?, en la confusión, el carcelero pensando que los presos se habían escapado intentó quitarse la vida, cuando de repente Pablo le habla y le dice que no lo hiciera pues todos estaban allí. El carcelero se echó a los pies de Pablo y le preguntó. ¿Qué tengo que hacer para ser salvo? Ellos le dijeron, cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa. El carcelero los llevó a su casa y luego de atenderlos, se sentaron a escuchar la Palabra de Dios él y su familia y allí todos fueron salvados. (Hechos 16:24-34).

El otro relato nos habla de un hombre llamado Nicodemo. Este era un hombre muy inteligente, intérprete de la ley, pero desconocía que aun no era salvo. Una noche se acercó a Jesús y luego de haber reconocido delante del Maestro la procedencia de Jesús le preguntó: ¿Qué tengo que hacer para ser salvo? Jesús le contestó: “Tienes que nacer de nuevo”.

Al aceptar a Jesucristo como salvador personal, toda nuestra vida es transformada. 2 Corintios 5:17 “De modo que si alguno está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas”. Entonces cuando hacemos buenas obras serán para Dios y no para gloria propia.

Jesús dijo en Juan 14:6, “Yo soy el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí.” ¡De que vale si hacemos muchas buenas obras y no hemos aceptado a Jesús como nuestro salvador! En Mateo 16:26 dice: “¿Que aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”.

Las “obras” no “salvan”. La salvación es por la fe en Jesucristo. La Biblia dice en Gálatas 3:11 “El justo por la fe vivirá”:

Hermano, te exhorto a que sigas trabajando arduamente para el Señor, pero recuerda, mantén tu fe en Cristo. Recuerda que la salvación no es por obras para que nadie, pero nadie se gloríe. Toda la gloria le pertenece a Dios en toda su esencia.

ALGO EN QUE PENSAR

¿Sabía usted que el primer transatlántico que existió en el mundo fue el Arca de Noé?

En estos días podemos mencionar varios nombres de transatlánticos, pero ninguno de ellos ha hecho la travesía marítima que hizo este barco conducido por el marinero más experto de todos: Jehová, Dios de los Ejércitos. Su capitán terrenal, Noé, un hombre justo que junto a su familia aceptaron el reto de buscar la salvación a través de este medio de transportación y fueron salvos de la gran inundación que hubo en el mundo. ¿Sabía usted, que esta fue la primera inundación?

En Génesis capítulo 6:9-22, se relata esta bella historia de la forma en que Dios salva a Noé con toda su familia, y “también a los animales”.

Hermano, Cristo viene, no te descuides. La gran inundación final viene ya y esta no es de agua, pues dice la Escritura que será un diluvio de llamas de fuego consumidor que caerá sobre los hijos de desobediencia que se queden en el traslado de la iglesia al cielo.

NO TE QUEDES.....

JARDIN POETICO

Jesús, vivo está

Era una mañana muy hermosa,
Una mujer llega a la tumba
con ungüentos y especias aromáticas
para el cuerpo de Jesús ungir.

¡Qué sorpresa para ella!
cuando al llegar a la tumba
la piedra corrida está.

Apresurada a la puerta corre
para allí al Maestro hallar,
pero el ángel le dijo,
“Jesús, aquí ya no está”:

Sale la mujer al huerto
y triste comienza a llorar,
al ver al hortelano le pregunta
“¿oye, dime dónde está?
¿dónde le pusiste, para poderlo llevar?”

La mujer estaba tan triste
y en su pena no podía ver,
no era el hortelano que hablaba,
sino Jesús de Nazaret.

Jesús le dice, María, ya no llores más,
la mujer emocionada al Maestro fue a tocar,
al comprender entonces,
Jesús, vivo está.

Corriendo fue a los suyos,
la noticia tenía que llevar,
a todos ella le dice,
Jesús, vivo está.

Por: MILLIE VAZQUEZ